

OBSERVATORIO DE LAS CIENCIAS SOCIALES EN IBEROAMÉRICA

OCSI/ ISSN 2660-5554

SOLIDARIDAD Y ALTRUISMO: VALORES DE LA JUVENTUD CUBANA

María Carla Rodríguez Fernández

Estudiante. Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte

ORCID: 0000-0003-4045-8393

cphrisis@ceniai.inf.cu

Damaris Gastón González

Profesor Auxiliar. Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte.

ORCID: 0000-0001-5330-7661

e-mail: damargg@nauta.cu

...

Correspondencia: María Carla Rodríguez Fernández

cphrisis@ceniai.inf.cu

Para citar este artículo puede utilizar el siguiente formato:

María Carla Rodríguez Fernández, Damaris Gastón González: "Solidaridad y altruismo: valores de la juventud cubana", Revista Observatorio de las Ciencias Sociales en Iberoamérica, ISSN: 2660-5554 (Vol 3, Número 19, febrero 2022, pp.42-52). En línea:

<https://www.eumed.net/es/revistas/ocsi/ocsi-febrero-22/altruismo>

RESUMEN

Ya hace dos años, la pandemia de COVID-19 se propaga por el planeta, en un escenario caracterizado por la desigualdad económica y social entre y dentro de las naciones. El virus no discrimina ni sexos, ideologías o, pero sus efectos son más devastadores entre los sectores poblacionales más vulnerables, los de menos ingresos, en el mundo pobre y subdesarrollado. La Organización de Naciones Unidas ha redoblado sus esfuerzos contra esta pandemia y ha hecho un llamamiento a la solidaridad entre los pueblos. El pueblo cubano, a pesar de las dificultades por las que atraviesa, se ha convertido en un referente de solidaridad para muchos países. Para vencer en esta contienda en nuestro país, las principales herramientas han sido los principios y los valores que nos han inculcado nuestros mártires y héroes. A lo largo de la historia, los jóvenes son, y serán siempre, herederos del pasado, actores del presente y protagonistas del futuro. En estos difíciles momentos, los jóvenes cubanos están a la altura de su tiempo; comprometidos y conscientes de sus misiones, entienden y asumen su responsabilidad histórica. Las autoras del trabajo persiguen como objetivo profundizar en los valores de la solidaridad y el altruismo, que caracterizan a la juventud cubana contemporánea.

Palabras clave: juventud cubana, valores, solidaridad, altruismo, COVID-19.

SOLIDARITY AND ALTRUISM: VALUES OF THE CUBAN YOUTH

ABSTRACT

Two years ago, the COVID-19 pandemic has spread across the planet, in a scenario characterized by economic and social inequality between and within nations. The virus does not discriminate between sexes, ideologies or, but its effects are most devastating among the most vulnerable sectors of the population, those with the lowest incomes, in the poor and underdeveloped world. The United Nations Organization has redoubled its efforts against this pandemic and has called for solidarity among peoples. The Cuban people, despite the difficulties they are going through, have become a benchmark of solidarity for many countries. To win this fight in our country, the main tools have been the principles and values that our martyrs and heroes have instilled in us. Throughout history, young people are, and will always be, heirs of the past, actors of the present and protagonists of the future. In these difficult times, young Cubans are at the height of their time; committed and aware of their missions, they understand and assume their historical responsibility. The authors of the work pursue the objective of deepening the values of solidarity and altruism, which characterize contemporary Cuban youth.

Keywords: Cuban youth, values, solidarity, altruism, COVID-19.

INTRODUCCIÓN

Ya hace dos años, la pandemia de COVID-19 se propaga por el planeta, en un escenario caracterizado por la desigualdad económica y social entre y dentro de las naciones. El virus no discrimina ni sexos, ideologías o, pero sus efectos son más devastadores entre los sectores poblacionales más vulnerables, los de menos ingresos, en el mundo pobre y subdesarrollado.

La Organización de Naciones Unidas (ONU), ha redoblado sus esfuerzos contra esta pandemia y ha hecho un llamamiento a la solidaridad entre los pueblos. El secretario general de la (ONU), António Guterres, ha afirmado que la pandemia de la COVID-19 es, sobre todo, una crisis humana que llama a la solidaridad (Guterres A., 2020). La ONU ha redoblado sus esfuerzos contra esta pandemia y ha hecho un llamamiento a la solidaridad entre los pueblos. Esta crisis mundial ha provocado el surgimiento miles de iniciativas solidarias para ayudar a los más vulnerables.

El pueblo cubano, a pesar de las dificultades por las que atraviesa, se ha convertido en un referente de solidaridad para muchos países del mundo. En estos tiempos nos damos cuenta de la importancia del legado de nuestros mártires y tenemos presente lo expresado por Fidel Castro (Castro Ruz F., 1961), quien en el discurso pronunciado en el desfile del 2 de enero de 1961 expresara:

La Revolución ha despertado el sentido moral del pueblo; la Revolución ha despertado la solidaridad humana en los hombres y mujeres de nuestro pueblo; la Revolución ha abolido el egoísmo y ha convertido la generosidad en la virtud principal de cada ciudadano; la Revolución ha recogido lo mejor de la nación; la Revolución ha barrido, la Revolución ha purificado, la Revolución ha adecentado, la Revolución ha redimido.

La juventud cubana es y será heredera del pasado, actora del presente y protagonista del futuro. En la situación actual los jóvenes están a la altura de su tiempo; comprometidos y consciente de sus misiones, entienden y asumen su responsabilidad histórica, que respalda y acompaña a su Revolución. El objetivo del presente trabajo es profundizar en los valores de solidaridad y el altruismo que caracterizan a la juventud cubana contemporánea.

METODOLOGÍA

Diseño de investigación

Para dar cumplimiento a las tareas que contribuyen al desarrollo del objetivo se seleccionaron métodos del Nivel Teórico y Nivel Empírico.

Histórico-lógico

Se utilizó para la determinación de los antecedentes y tendencias relacionadas con el tema, así como para sistematizar los aportes y contradicciones que se revelan en la fundamentación teórica.

Analítico-sintético

Permitió realizar el estudio y valoración de los diferentes criterios y enfoques que sirvieron de base para la elaboración del marco teórico, relacionado con el tema, establecer los vínculos teóricos que relacionan formación y fortalecimiento de valores, así como arribar a conclusiones.

Inductivo - deductivo

Propició, a partir del estudio de las concepciones generales sobre el trabajo con la formación de valores, determinar los fundamentos teóricos que sustentan la base de la presente investigación y la contextualización al problema enunciado, y en correspondencia realizar valoraciones pertinentes.

Análisis documental

Para valorar los elementos teóricos y metodológicos relacionados con el fortalecimiento de valores en la población cubana, específicamente en la juventud y su manifestación en el contexto actual de la COVID 19.

Marco teórico

El impacto de la COVID-19 en la humanidad

El 30 de enero de 2020 la Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró una Emergencia de Salud Pública de Importancia Internacional por COVID-19. La pandemia ha afectado a más de 180 países y su impacto puede medirse por la impresionante cantidad de personas infectadas, por las cifras de muertes, por el daño a la economía mundial, a la producción, el comercio, el empleo y los ingresos personales de millones de personas.

La pandemia se propaga en un escenario caracterizado por la abrumadora desigualdad económica y social entre y dentro de las naciones, en el que la xenofobia y la discriminación racial

vuelven a aflorar; y en el que los impresionantes avances de la ciencia y la tecnología, particularmente en materia de salud, se concentran cada vez más en el negocio farmacéutico y la comercialización de la medicina, en vez de dirigirse a asegurar el bienestar y la vida saludable de las mayorías.

El virus no discrimina entre unos y otros, pero sus efectos devastadores se multiplican allí donde están los más vulnerables, los de menos ingresos, en el mundo pobre y subdesarrollado. Se siente con especial impacto ahí donde las políticas neoliberales y de reducción de los gastos sociales han limitado la capacidad del Estado en la gestión pública.

Cobra mayores víctimas donde se han recortado los presupuestos gubernamentales dedicados a la salud pública. Provoca mayor daño económico donde el Estado tiene pocas posibilidades o carece de opciones para salir al rescate de quienes pierden el empleo, cierran sus negocios y sufren la reducción dramática o el fin de sus fuentes de ingresos personales y familiares. Los recursos que los países han debido dedicar a salvar la vida de sus ciudadanos han reducido considerablemente los fondos con que contaban para paliar otras necesidades, quedando aún más vulnerables.

La pandemia ha afectado todos los sectores de la vida social: la vivienda, donde han tenido menos posibilidades de sobrevivir los que conviven más hacinados, hasta la educación primaria, media y superior en las que la conectividad internet es un imperativo para posible continuidad de los estudios. Aún aquellos que han podido continuarlos han sufrido un resquebrajamiento en el proceso de aprendizaje que cobrará cuentas dentro de varios años. Miles y posiblemente millones de menores han debido marchar de las aulas a puestos de trabajo mayoritariamente informales para ayudar en la manutención familiar. Estas tendencias aumentarán los flujos de emigrantes y el tráfico de personas (Cabañas J. R., 2021).

La OMS ha advertido que es posible se repitan en un futuro eventos de la magnitud de la pandemia de COVID 19, de ahí la necesidad de que los gobiernos adquieran una mejor preparación para proteger sus poblaciones. Ahora, este objetivo solo podrá logarse si se cuenta con personal de salud, sistemas integrales y soluciones biofarmacéuticas propias, entre otros.

La rápida propagación de la enfermedad puso a prueba también los sistemas de captación de datos nacionales, lo que ha traído como consecuencia la falta de precisión de las cifras oficiales que se viene manejando y que en ocasiones han sido usadas con fines políticos por lo que no sirven de base a futuros análisis para situaciones similares.

Nuestro país no ha estado ajeno a esta realidad, pero concurren varios aspectos que posibilitan hacer frente a una situación económica aun en tiempos de pandemia. Los gobiernos locales, la Defensa Civil y los Consejos de Defensa de los territorios conocen su papel en situaciones de crisis. La articulación entre los diferentes actores económicos y los organismos ha sido vital. El papel de las diferentes organizaciones políticas y de masas, la cultura y solidaridad de los ciudadanos para con sus semejantes, figuran también entre los aspectos que posibilitarán el éxito frente a la pandemia.

En Cuba se ha construido un solo sistema de salud, transversal para toda la sociedad, interconectado entre todas sus instituciones, que comparte información constantemente, no solo la que se tributa en el país sino también la proveniente de las mejores fuentes desde el exterior. Tanto el

médico como al enfermera son parte de cada comunidad y contribuyen a educar en la prevención de enfermedades y de la que acumulan información sobre padecimientos de varias generaciones. Por encima de la comunidad, los policlínicos y hospitales provinciales o nacionales terminan por construir una pirámide que da cobertura a toda la población. Cuba cuenta hoy con 479 623 trabajadores de la salud, que representan el 6,6 % de la población en edad laboral. Funcionan 150 hospitales, 110 salas de terapia intensiva, 120 áreas intensivas municipales, 449 policlínicos, 111 clínicas estomatológicas, 12 institutos de investigación y 680 bibliotecas médicas. Al iniciarse la COVID19 en Cuba había cuatro laboratorios de Biología Molecular y ahora estamos en camino de contar con 27 en toda la Isla. Otro eje esencial en el sistema es la escuela de Medicina Cubana, que forma a un profesional que centra su atención en el bienestar del ser humano, dotando al médico y al personal paramédico del conocimiento clínico. Cuba ha formado recursos humanos en salud para sí y para otros. Solo en la llamada Escuela Latinoamericana de Medicina se han formado más de 30 000 profesionales de 115 países, incluidos los Estados Unidos. Cuba ayudó a crear facultades de Medicina en países como Argelia, Yemen y Gambia. Finalmente, Cuba invirtió masivamente en la biotecnología desde los años 80. El desarrollo de esa industria ha permitido sobrevivir ante la COVID19 y poder ayudar a otro. La organización empresarial BioCubaFarma, que produce medicamentos, equipos y servicios de salud de alta tecnología cuenta con 21 600 trabajadores y 62 instalaciones productivas. Produce 525 medicamentos de los 849 que componen el Cuadro Básico del país. El grupo cuenta ya con 802 registros sanitarios en 48 países. Para enfrentar a la COVID19 Cuba ha trabajado con cinco candidatos vacunales en distintas etapas de aprobación, los cuales protegerán la salud de todos los cubanos y de muchos extranjeros que visiten el país en el futuro (Cabañas J. R. 2021).

Los valores del altruismo y la solidaridad.

El estudio de los valores ha tenido en su evolución diferentes enfoques. Comienza a cobrar importancia desde mediados del siglo XIX y ya a finales y principios del siglo XX, surge la axiología, que es la rama de la filosofía que trata sobre el estudio de los valores. Este desarrollo se justifica por el crecimiento del factor subjetivo, de la actividad práctico- social del sujeto, de su actividad valorativa y de su influencia en el desarrollo de los procesos sociales.

Como término propiamente dicho, comienza a utilizarse en el siglo XX y viene del griego "Axia" que significa valor y "logos", estudio. La raíz etimológica de la palabra valor deriva del latín *valere*, que significa ser fuerte, robusto, tener fuerza, energía o poder, prevalecer, tener eficacia. Por lo que, tras esta definición existe un empeño de extraer de la realidad algo que se encuentra dentro: la fuerza, la potencia de un ser, cuya concientización se produce gracias al hecho humano (Calzadilla, R., 2005).

Los valores permiten que un sujeto se conozca a sí mismo, sus necesidades y las posibilidades que tiene de satisfacerlas regulando además su conducta en correspondencia con el sistema de valores asumido. Los valores no existen sin el hombre, que con ellos está en disposición de dar significado a la propia existencia. Las cosas adquieren valor en la medida en que se insertan en este proceso de humanización" (Gervaert, 1976; citado en Fuentes et al., 1995).

Los valores se encuentran estrechamente relacionados con el proceso de desarrollo moral de

cada sujeto. El proceso de formación de valores cobra especial relevancia en la juventud, al constituir esta una etapa particularmente sensible al respecto, dadas las necesidades de independencia y autodeterminación propias del joven.

Dentro de los valores a cultivar juegan un papel destacado la solidaridad y el altruismo.

De acuerdo a la Real Academia Española (Diccionario de la lengua española, 2012), el altruismo proviene del francés *altruisme* y designa: *la diligencia en procurar el bien ajeno aún a costa del propio*. El término altruismo se refiere entonces a la conducta humana y es la preocupación o atención desinteresada por el otro o los otros. Se considera el servicio desinteresado a las otras personas, la voluntad de sacrificar al bien ajeno los intereses personales, propios. El término fue introducido en la filosofía por el filósofo francés Auguste Comte, quien acuñó la palabra "altruisme" en 1851, y ésta fue adoptada luego por el castellano. La idea del filósofo fue aportar el término opuesto a egoísmo, la palabra generosidad no parecía que lo fuese, pues en ella no se explicita que el beneficiario de esta sea precisamente el otro.

Por otra parte, la solidaridad es la adhesión circunstancial a la causa o a la empresa de otros (Diccionario de la lengua española, 2012). Es uno de los valores humanos por excelencia. En estos términos, la solidaridad se define como la colaboración entre la personas, como aquel sentimiento que mantiene a las personas unidas en todo momento, sobre todo cuando se vivencian experiencias difíciles de las que no resulta fácil salir. Como vemos, la solidaridad es más que nada un acto social, una acción que le permite al ser humano mantener y mantenerse en su naturaleza de ser social. Debido a lo anterior es que resulta fundamental fomentar y desarrollar la solidaridad en todas sus aristas, ya que no sólo será necesario llevar a cabo las acciones de las que se requerirá en momentos de guerra o desastres naturales, sino que será fundamental de aplicar cuando alguno de nuestros seres queridos, ya sean amigos o familiares, tengan algún problema en el que nuestra ayuda o compañía sean un aporte para mejorar en cierto modo la situación.

La ciencia ha demostrado repetidas veces que ayudar a los demás aumenta nuestro bienestar. Las evidencias más recientes se han publicado en la revista científica "Psychological Bulletin", donde Bryant P.H. Hui y sus colegas de la Universidad de Hong Kong analizaron 201 estudios independientes sobre la conexión entre el comportamiento prosocial y el bienestar. Con cerca de 200.000 sujetos en total. Según Hui el comportamiento prosocial – altruismo, cooperación y compasión – "es necesario para que una sociedad funcione bien, pero además contribuye a la salud física y mental". De acuerdo con sus pesquisas, lo que más fomenta el bienestar y la salud son los actos de generosidad aleatorios, espontáneos o puntuales, como ayudar a un vecino a llevar las bolsas de la compra o participar en una campaña de ayuda social. De sus análisis se desprende también que el comportamiento social "organizado", como formar parte de un voluntariado periódicamente, reporta menos beneficios para la salud. En cuanto a la edad, a todos nos sienta fenomenal ser solidarios. La diferencia, dice Hui, es que a los jóvenes les reporta más bienestar psicológico y a los mayores aumento de la salud física (Sanz E., 2020).

Además, la generosidad promueve y mejora las relaciones sociales. Cuando damos a los demás, no solo hacemos que se sientan más cerca de nosotros, sino que también nos sentimos más

cerca de ellos. Esto se debe a que ser generoso y amable fomenta un sentido de comunidad y de interconexión, además de que nos hace sentir mejor con nosotros mismos (Méndez S., 2021).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La vocación solidaria y altruista de la juventud cubana.

Entre los rasgos más destacados de la identidad cubana se encuentran la solidaridad, asociada al comprometimiento en idea y acción con el bienestar de los otros, extendido inclusive a otros pueblos. Cuba tiene una rica tradición solidaria como una de las virtudes más generosas y necesarias del ser humano, puesta de manifiesto desde las luchas por la independencia nacional, constituyéndose en legado para las nuevas generaciones.

A lo largo de la historia de Cuba, son miles los hombres y mujeres que se han destacado en la lucha por la libertad del país, todos ellos caracterizados por su patriotismo y por un sistema de valores altamente humanista, lo que los llevó a arriesgar sus vidas por mantener nuestra soberanía. Su impronta ha quedado como ejemplo para las nuevas generaciones de Cuba y el mundo entero.

Podemos decir que la juventud cubana siempre ha estado a la altura de su tiempo, comprometida y consciente de las misiones que cada época les ha planteado, asumiendo así su responsabilidad histórica.

Podemos encontrar los fundamentos de la educación moral en Cuba en las obras de los padre fundadores y una importancia esencial la tienen las ideas de José Martí. Según nuestro Héroe Nacional José la base de la solidaridad humana se ubica en el individuo que respeta y quiere dar al otro individuo. En tal sentido expresaría: "No desearlo todo para sí, quitarse algo de sí para que toque igual parte a todos, es valor que parece heroico" (Martí Pérez J., 2011) Se manifiesta así la ética martiana de que cualquier injusticia en cualquier parte del mundo la sufre él mismo

De igual manera, los jóvenes cubanos tienen en la figura de Fidel un ejemplo a seguir. El padre de la Revolución Cubana siempre tendió una mano generosa a los pueblos necesitados y ubicó la solidaridad y la integración en el centro de la política exterior de Cuba. Basándose en la máxima de José Martí "Patria es humanidad", Fidel Castro hizo de la solidaridad internacionalista un pilar esencial de la política exterior de Cuba. Notables son sus frases:

En las relaciones internacionales practicamos nuestra solidaridad con hechos, no con bellas palabras (Castro Ruz F., 1979).

Ser internacionalista es saldar nuestra propia deuda con la humanidad. Quien no sea capaz de luchar por otros, no será nunca suficientemente capaz de luchar por sí mismo (Castro Ruz F., 1988).

La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), aboga por la formación integral del hombre, llamando a la unidad de todos los factores para la educación, la formación de valores y la inclusión de los individuos. Al respecto señala que *"la educación debe preparar a los educandos para afrontar los desafíos del siglo XXI, fomentando en particular los valores... para la vida diaria; la educación debe apuntar a la mejora de los contextos de aprendizaje"* (Braslavsky C, 2005). La educación en valores es un proceso humanizador, individual,

social, vertical y horizontal a lo largo de la vida de las personas, determinando su personalidad desde su nacimiento hasta la ancianidad (Hodelín Tablada R., Fuentes Pelier D., 2014).

Las universidades cubanas actualmente se desarrollan en un contexto histórico- social, donde resulta muy importante la consolidación de valores que respondan a sus necesidades de desarrollo estratégico. Cada sociedad tiene sus principios éticos y morales los que responden a la clase dominante, de forma particular en Cuba se potencian las cualidades y sentimientos, los cuales, a partir del desarrollo de la personalidad, conlleven a la formación de intereses, ideales y aspiraciones acorde a nuestro sistema social socialista (Molina León M.,2015).

Los planes de estudio implementados en la educación superior cubana en la actualidad están dirigidos a la integración armónica de los componentes académicos, laboral e investigativo en el proceso docente – educativo con el compromiso social de la universidad hacia su entorno, así como con el perfeccionamiento e introducción de otras disciplinas que refuerzan la formación de valores, para contribuir desde lo social y lo cultural a una mejor preparación de los egresados.

Por esta razón, el Ministerio de Educación (MES), prioriza la sistematización en el proceso docente educativo de la educación de valores éticos y morales, teniendo en cuenta que la educación es un proceso conscientemente organizado, dirigido y sistematizado sobre la base de una concepción pedagógica determinada, que se plantea como objetivo más general la formación integral del estudiante.

Cabe mencionar que la historia de la educación en Cuba está unida a una concepción humanista sustentada en valores. Por ejemplo, en el actual contexto histórico- social, las universidades cubanas juegan un papel muy importante en la consolidación de valores. Estas deben ser capaces de formar profesionales preparados para enfrentar situaciones difíciles, contradictorias, luchar contra el individualismo, la competencia, el arribismo y ser capaces de transformar la realidad en el contexto que le corresponda desempeñarse. En este sentido, cada docente debe aprovechar las potencialidades del contenido de su clase para potenciar los valores, para ello debe hacer un profundo análisis del programa desde la preparación metodológica, la auto-preparación hasta conformar las actividades del plan de clases las que deben llevar a los estudiantes al debate y reflexión acerca de los valores morales que hacen a un profesional más íntegro.

Nuestras universidades deben crear un marco, que fomente comportamientos solidarios y altruistas, encaminados al bien común, para crear una sociedad cada vez más justa para todos los cubanos. Es importante educar a los jóvenes para que sean responsables, preocupados por sus semejantes y su entorno y para que en ellos prime la cooperación por encima de la competitividad. Deben centrarse en formar profesionales integrales, que, unido a una sólida preparación científica y técnica, manifiesten su compromiso social y formación humanística, en concordancia con los valores éticos de una sociedad socialista.

La juventud cubana en la actualidad ha estado presente en las tareas de recuperación de las secuelas de fenómenos naturales que han afectado nuestro país, lo mismo en la agricultura para garantizar la producción de alimentos, que, en la construcción y reparación de viviendas, como ayuda a los damnificados; en cada convocatoria y movilización brillaron los jóvenes, siempre en la primera trinchera. A la vanguardia están, en cualquier sector y rama, con mayor consciencia de su rol

protagónico en la batalla económica. Sobresaliente ha sido la participación de los jóvenes en la vida económica y, también, sociopolítica del país, en la educación, la ciencia, la técnica, la cultura, el deporte, la salud.

En el plano de la solidaridad internacionalista, ha formado parte de los contingentes médicos cubanos que ya en 1963 viajaron a Argelia para ayudar a la joven nación independiente a enfrentar una grave crisis sanitaria. Desde esa fecha, Cuba ha extendido su solidaridad al resto del mundo, particularmente a América Latina, África y Asia. Los jóvenes cubanos en la actualidad son parte de las múltiples misiones médicas que cumplen los profesionales de la salud en diversos países, donde se les reconoce como el ejército de batas blancas que esparce bienestar y vida. En estos tiempos de pandemia, estas brigadas médicas cubanas arriesgan su vida por salvar la de miles de hombres y mujeres en el mundo.

En el momento en que surgen los primeros casos de COVID19, Cuba ya contaba con 28 000 profesionales de la salud en 68 naciones. Desde ese instante hasta enero del 2021 la Isla envió a 4450 expertos a 39 países y territorios.

Con respecto a la educación, el Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño de Cuba lanzó el programa “Yo, sí puedo” en 2003, destinado a alfabetizar a los adultos iletrados. Por considerar que la adquisición de las capacidades de lectura, escritura y aritmética es indispensable para disfrutar de una plena ciudadanía y constituye el primer baluarte contra la exclusión y la pobreza y en esta tarea de igual forma lo jóvenes han desempeñado un importante papel.

La actuación solidaria y altruista de nuestra juventud en tiempo de COVID-19.

Hoy, en este momento tan difícil que vive la humanidad, la virtud de procurar el bien ajeno aun a costa del propio, se ha puesto de manifiesto en la juventud cubana para contribuir al enfrentamiento a la COVID-19. Nuestros jóvenes han dado el paso al frente en múltiples sectores del país e incluso han marchado a otras latitudes para contrarrestar la pandemia.

Miles de estudiantes universitarios cubanos han dado el paso al frente y muestra de ello son las pesquisas activas que se realizan en todo el país para detectar casos positivos de COVID-19, en las que participan estudiantes de distintas carreras universitarias, para apoyar a los estudiantes de Ciencias Médicas, convirtiéndose en parte importante de la lucha contra la enfermedad.

La juventud está presente en estos momentos de lucha contra la pandemia en la producción de alimentos, la zafra azucarera, el trabajo en los centros de elaboración de alimentos, en los centros de aislamientos de contactos de casos confirmado de COVID-19, en la construcción de viviendas. Apoyan de igual forma el orden interior del país y ayudan al Sistema de Atención a la Familia, llevando comida y medicamentos a aquellas personas más vulnerables al nuevo coronavirus.

Es de destacar de igual forma el trabajo de los jóvenes en los centros científicos en la búsqueda de nuevos medicamentos o desarrollando aplicaciones informáticas para contribuir al combate contra la COVID-19.

En el caso particular de los estudiantes de la Universidad de Ciencias de la Cultura Física y el Deporte (UCCFD) estos han estado presentes en diversas tareas que destacan por su carácter altruista. Ejemplo han sido los trabajos de recuperación de las secuelas de fenómenos naturales,

como fue el caso del tornado de 2019 que afectó fuertemente la provincia de La Habana; múltiples actividades en función de la protección y conservación del medioambiente; actividades físico-recreativa en comunidades vulnerables, y en los últimos tiempos han sido parte de la batalla contra la COVID-19.

Más de 400 estudiantes de la UCCDF han cooperado en centros de aislamiento y en la llamada Zona Roja y también por hospitales de campaña; se han integrado a al Proyecto Vida y al Sistema de Atención a la Familia, ayudando a uno de los sectores poblaciones de mayor riesgo, la tercera edad, llevando a sus casas alimentos y medicamentos. Se ha realizado una labor importante también en las casas de niños sin amparo filial con el proyecto "Verano por una sonrisa", a fin de garantizarles recreación y el desarrollo de todas las habilidades motrices en función de su bienestar físico y mental y en hogares de ancianos, donde se han organizado sesiones de masajes a los adultos mayores. Los creadores de este proyecto, alumnos y profesores han desarrollado una APK a este fin, que incluye lecciones de cómo hacerse correctamente un automasaje si no hay otra persona disponible para hacerlo en casa o no puede accederse a un especialista.

De igual forma los jóvenes de la UCCFD se han mantenido activos en las redes sociales exhortando a todos al ahorro energético, a realizar ejercicios físicos en sus casas y a cumplir con las medidas sanitarias.

CONCLUSIONES

La bibliografía consultada nos permitió ahondar en la situación actual en relación con la importancia de la solidaridad y el altruismo en época de la COVI-19. Podemos afirmar que en la actualidad estamos en presencia de un renacimiento de los comportamientos altruistas a favor de los más vulnerables y en general del bien común. Se puede afirmar que Cuba atesora una rica tradición solidaria como una de las virtudes más generosas y necesarias del ser humano. Nuestro país cuenta con una juventud firme y leal, consciente de sus desafíos, comprometida con su tiempo y su historia

REFERENCIAS

Braslavsky C. (2005). Teoría y acción en la vida. Revista UNESCO, 25(4).

Cabañas J. R. (2021). Una mirada a los impactos de la pandemia COVID 19 desde Cuba. Centro de Investigaciones de Política Internacional. www.cipi.cu

Calzadilla, R. (2005). Ética y educación humanista, una reflexión para transformar la educación y apoyar la formación de la persona humana. Fundadonex. Caracas, Venezuela, p. 34texto.

Castro Ruz f. (1961). Discurso pronunciado por Fidel Castro en el desfile efectuado en la Plaza Cívica, 2 de Enero de 1961. <http://www.cuba.cu/gobierno/discursos>.

Castro Ruz F. (1979). Discurso pronunciado en la Sesión inaugural de la VI Conferencia Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, celebrada en el Palacio de las Convenciones de

La Habana, 3 de septiembre de 1979. Portal Fidel, soldado de las ideas.
<http://www.fidelcastro.cu/es/citas>.

Castro Ruz F. (1988). Discurso pronunciado por el Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz en el Acto de Conmemoración del XXXII Aniversario del Desembarco del Granma y de la Fundación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias y la Proclamación de Ciudad de la Habana lista para la defensa en la Primera Etapa, en la Plaza de la Revolución, el 5 de diciembre de 1988. Portal Fidel, soldado de las ideas. <http://www.fidelcastro.cu/es/citas>.

Diccionario de la lengua española [Internet]. (2012). Real Academia Española. 22da ed. Madrid, España.

Gervaert. (1976) citado en Fuentes et al. (1995) [Internet].

Guterres A. (2020). Intervención virtual. ONU TV. <https://www.un.org/es/coronavirus/articles>.

Hodelín Tablada R., Fuentes Pelier D. El profesor universitario en la formación de valores éticos. (2014). Educación Médica Superior. 28(1):115-126. <http://scielo.sld.cu>

Martí Pérez J. (2011). José Martí: obras completas Volumen 20 epistolarios. Centro de Estudios Martinianos Karisma Digital Editorial de Ciencias Sociales. <http://biblioteca.clacso.edu.ar/Cuba/cem-cu/20150114054555/Vol20.pdf>.

Méndez S. (2021). Solidaridad, generosidad y altruismo <https://solidaridadviajera.com>.

Molina León M. (2015): "La formación en valores; una prioridad en la nueva universidad cubana", Revista Atlante: Cuadernos de Educación y Desarrollo (septiembre 2015). En línea: <http://www.eumed.net/rev/atlante/2015/09/valores.html>

Real Academia Española. Diccionario de la lengua española [Internet]. 22da ed. Madrid: RAE; 2012.

Sanz E. (2020). Aquí hay ciencia: La ciencia del altruismo: la solidaridad es salud. <https://www.heraldo.es/noticias/sociedad>.